
NAVES Y
SUCESOS
MANUEL DÍAZ





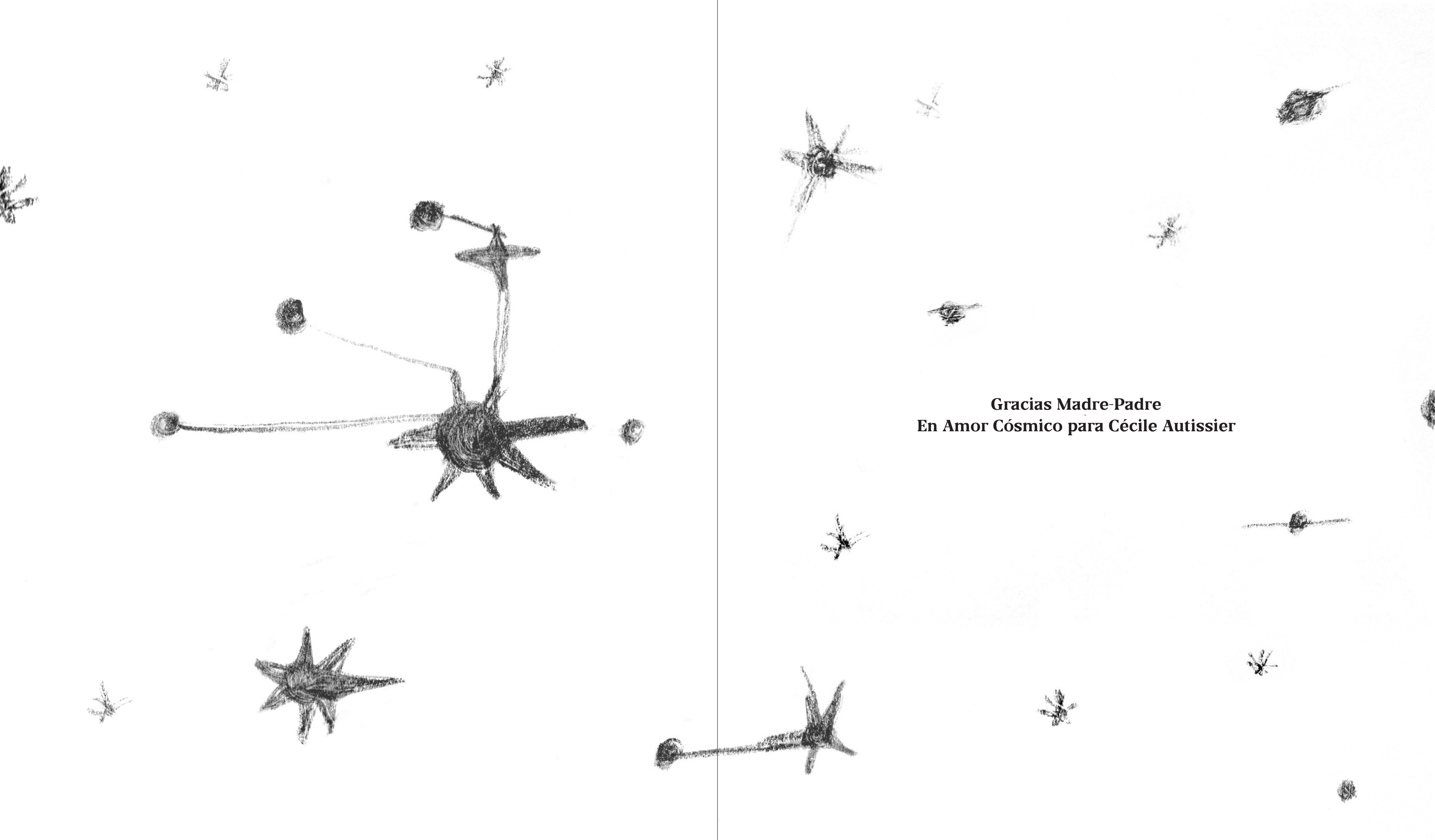
Relatos, dibujos y diseño por Manuel Díaz Reyes.

Las historias contenidas en este libro han sido creadas por el autor,
cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.

Impreso en Mēxihco-Tenochtitlan.
Primera edición de 100 ejemplares. Verano 2025

NAVES Y SUCESOS

MANUEL DÍAZ



Gracias Madre-Padre
En Amor Cósmico para Cécile Autissier

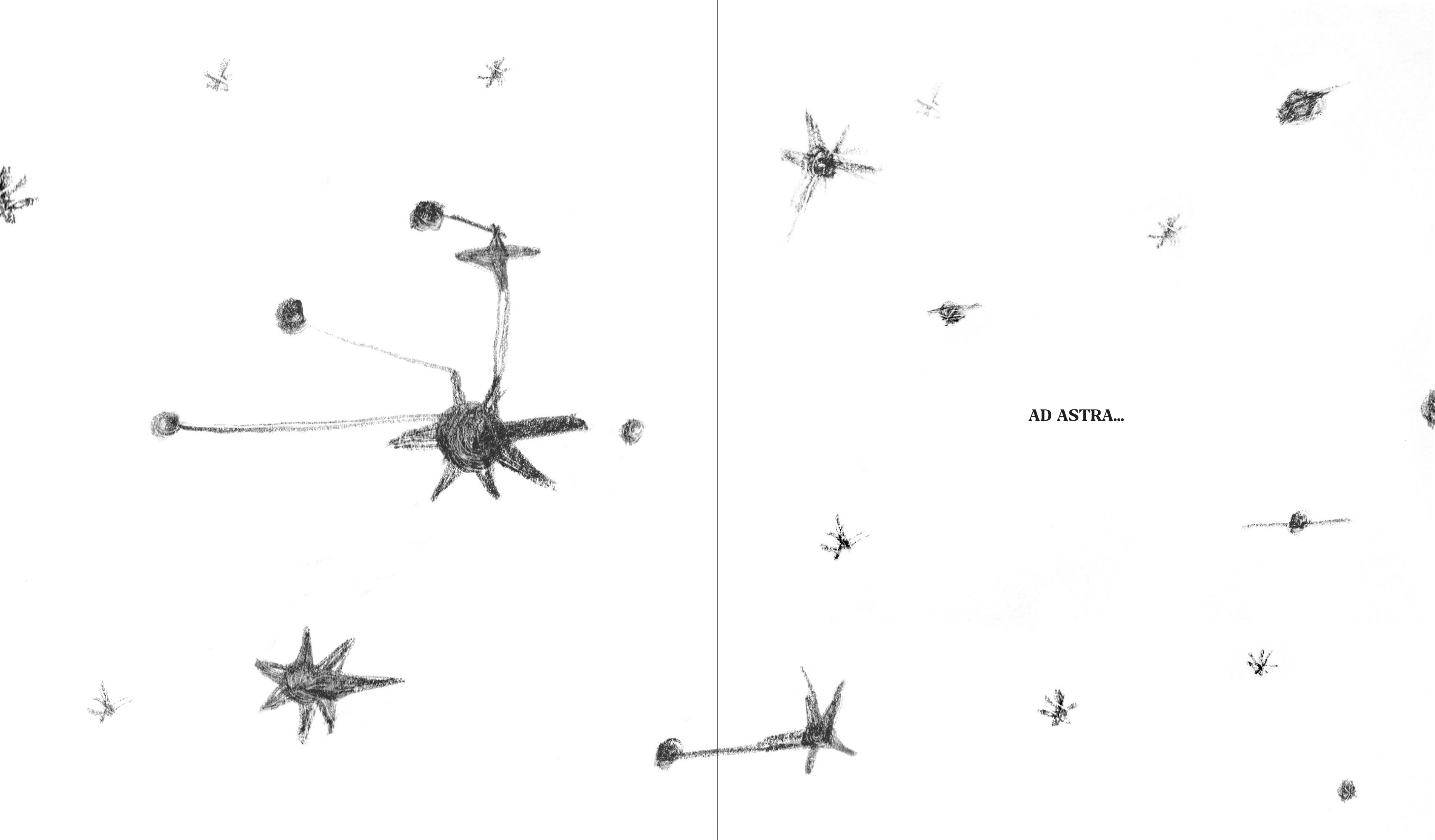


Más allá del origen, aquí estoy.
Más allá del tiempo, aquí estoy.
Más allá de las vidas, aquí estoy.
Más allá de la Tierra, allá voy...

Una tarde de 1991, cuando tenía 8 años, vi por primera vez un grupo de naves sobrevolando la Ciudad de México. Recuerdo ir con mi padre a bordo del *Vocho* que teníamos, cruzando el puente elevado entre las colonias Asturias y Obrera. Desde el asiento del copiloto, miré hacia el norte y vi dos naves redondas suspendidas en el cielo. Fijé toda mi atención en ellas, y en cuestión de segundos, apareció una tercera. Formaron una figura triangular y, súbitamente, desaparecieron, dejando un destello de luz en el cielo. Sentí que algo –más allá de las palabras– sucedió dentro de mí, y decidí guardar en secreto esta experiencia... hasta hoy. Desde entonces, mantuve la mirada atenta en los cielos, esperando otro encuentro. Con el paso de los años, las experiencias se fueron sumando, al igual que el número de "contactados" que he conocido.

Han pasado once años desde que comencé a reunir los relatos y dibujos que tienes ahora entre tus manos. De alguna manera, son un resumen de mi búsqueda por mantener un vínculo armónico con Seres de diversas regiones del Universo. Aquí y ahora, ofrezco con amor *Naves y Sucesos* a la familia cósmica, dentro y fuera del planeta Tierra.

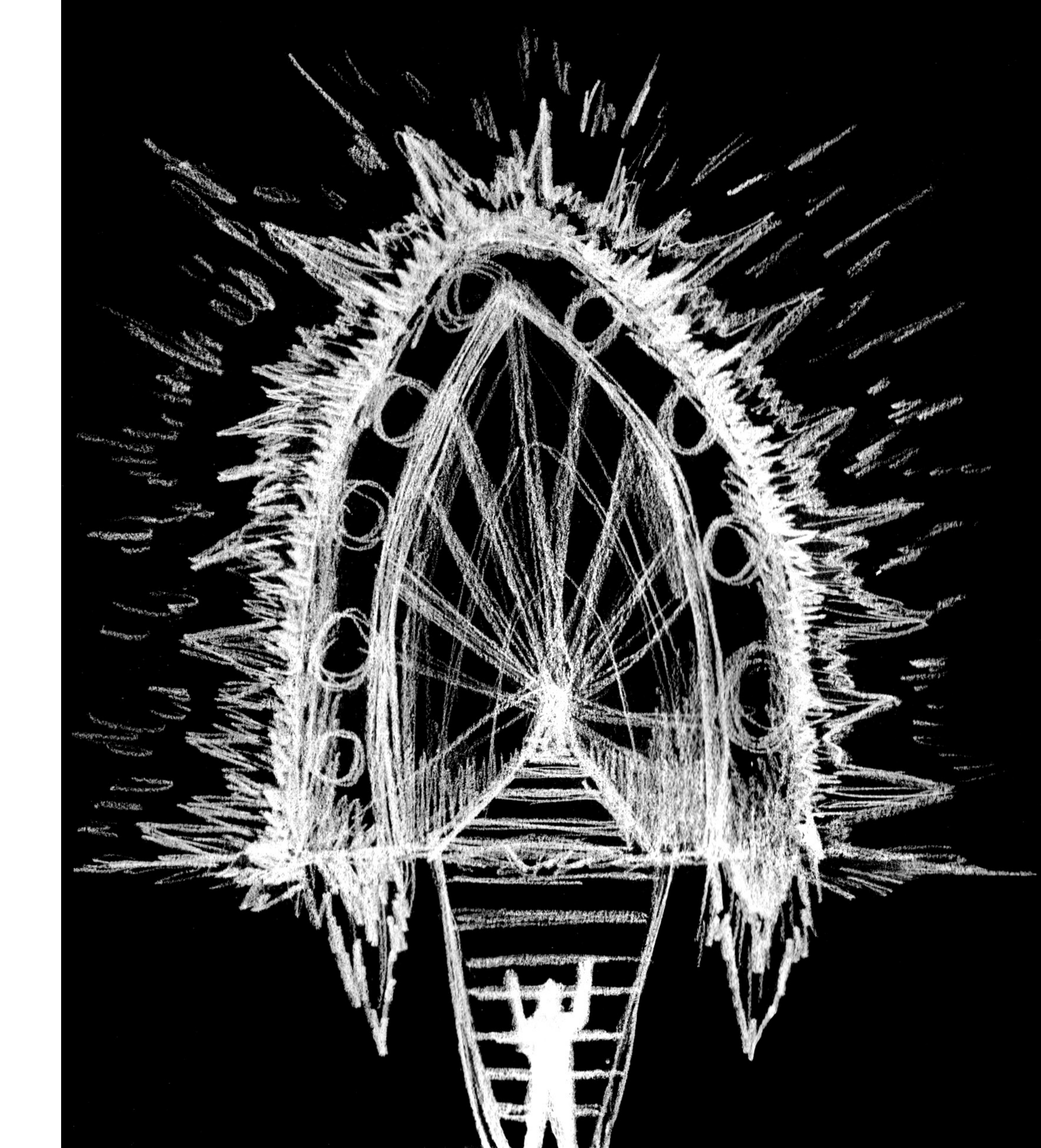
Manuel Díaz
Mēxihco, Centro de Operaciones Cósmicas del Axochco. 2025



AD ASTRA...

ANÓNIMO
Día del contacto: 7 de octubre de 1983
Lugar: Desierto de Altar (Sonora), México

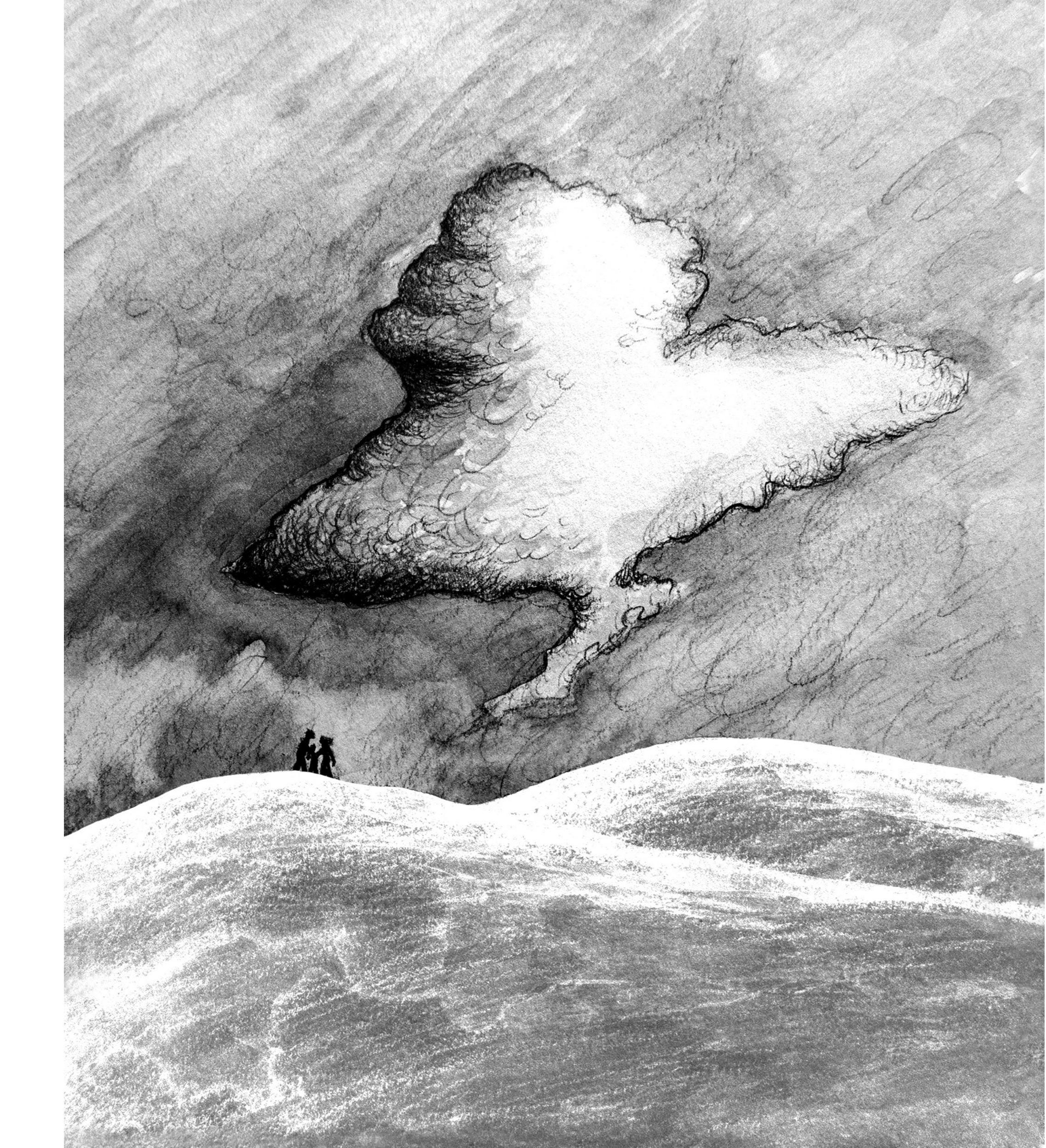
Lo que viví esa noche en el desierto de Altar transformó por completo mi percepción de la realidad. La experiencia de ver una nave y al Ser que descendió de ella fue extraordinaria. El extraterrestre, con el que tuve contacto junto a un grupo de diez científicos, provenía de la constelación de Canis Majoris. Al bajar de la nave, se presentó telepáticamente y nos dio instrucciones claras para llevar a cabo una misión en la Tierra durante julio de 2025. He estado preparándome durante 41 años para cumplir con este acuerdo cósmico... Gracias a este encuentro reconocí mi propósito de vida. A través de este dibujo, espero transmitir un poco más de esta experiencia trascendental.



ROSE SMITH

Día del contacto: 21 de marzo de 1947
Lugar: White sands (Nuevo México), EUA

Tenía tan solo 11 años cuando viví esta experiencia junto a mis padres en White Sands. Era un día de primavera, así que decidimos dar un paseo por las arenas blancas de este bello paisaje. Después de un par de horas de caminata, hicimos una pausa al observar una gran nube frente a nosotros. Nos llamó la atención porque tenía la forma de un "platillo volador". Recuerdo que nuestra primera reacción fue bromear sobre la idea de viajar por el Universo a bordo de esa "nave". Mientras reíamos, sucedió lo inesperado: la nube comenzó a emitir una luz turquesa desde su interior. Entonces las risas se transformaron en silencio, mi madre me tomó de la mano, y seguimos observando. De repente, llegó un viento muy fuerte que cubrió todo el ambiente de arena. Instintivamente, nos abrazamos entre mi papá, mi mamá y yo para resistir el embate de la corriente. Cuando todo volvió a la calma, la nube-nave ya no estaba. Nunca olvidaré esa experiencia, ni el hermoso abrazo que compartí con quienes me dieron la vida.





JOSÉ DE LA CRUZ

Día del contacto: 11 de diciembre de 1989
Lugar: Soria, España

Esa noche hice una caminata con mi perro Niki hasta el mirador de los Cuatro Vientos que está a la orilla del río Duero. Decidí fumar un cigarro y observé el cielo que estaba increíblemente estrellado. De repente, unas luces que creí que eran estrellas comenzaron a moverse ágilmente, formando patrones diversos con gran rapidez. Niki comenzó a ladrar, y entonces sentí que una energía comenzó a recorrer mi cuerpo, desde la cabeza hasta los pies. Cerré los ojos por unos segundos "envuelto" por esa sensación bella y poderosa. Cuando los abrí, las naves permanecieron unos segundos más hasta que desaparecieron velozmente. Desde entonces, he tenido sueños muy vívidos y reveladores.

VALENTINA TARKOVSKY

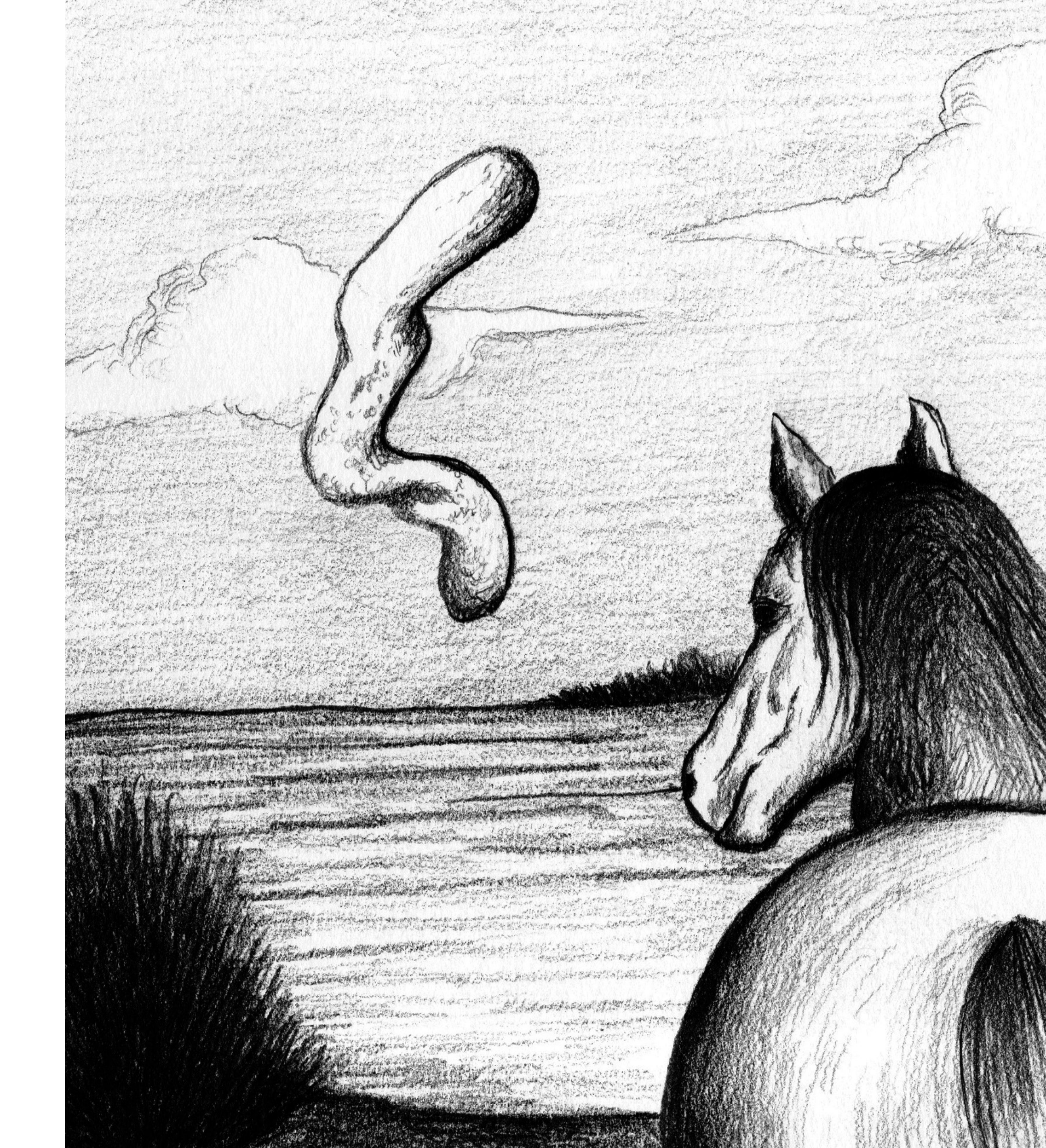
Día del contacto: 24 de diciembre de 1940
Lugar: Petropávlovsk-Kamchatski (Siberia), Rusia

Fue la primera Nochebuena que mi familia y yo vivimos en Siberia, una región que nos recibió con los brazos abiertos para comenzar una nueva vida. En aquel entonces tenía tan solo 5 años, y esa noche experimenté el primer sueño vívido de mi vida: una nave con una luz muy potente atraía a una mujer hacia su interior. Cuando desperté por la mañana, tenía tan clara la experiencia que la dibujé, y durante varios años me pregunté: ¿De dónde provenía esa nave? ¿Quién la conducía? ¿Quién era la mujer? ¿Para qué fui testigo de ese suceso? En ese tiempo, no se sabía nada sobre encuentros con seres de otras regiones del Cosmos, así que guardé íntimamente esta vivencia. Muchos años después, durante el otoño de 1960, mientras caminaba por la Plaza Roja de Moscú, una anciana se presentó sorpresivamente frente a mí. Ella me contó que, cuando tenía 60 años, había tenido un encuentro con seres extraterrestres, y que una niña, quien le recordaba mucho a mí, había sido testigo. En ese momento, lágrimas comenzaron a recorrer mi rostro al reconocer que ella era la mujer que había visto en aquel sueño 20 años atrás. Ese día se disiparon todas mis dudas, y nunca más puse en tela de juicio mis experiencias lúcidas a través del mundo de los sueños.



ÉTIENNE DERONDE
Día del contacto: 20 de febrero de 2020
Lugar: Camargue (Arles), Francia

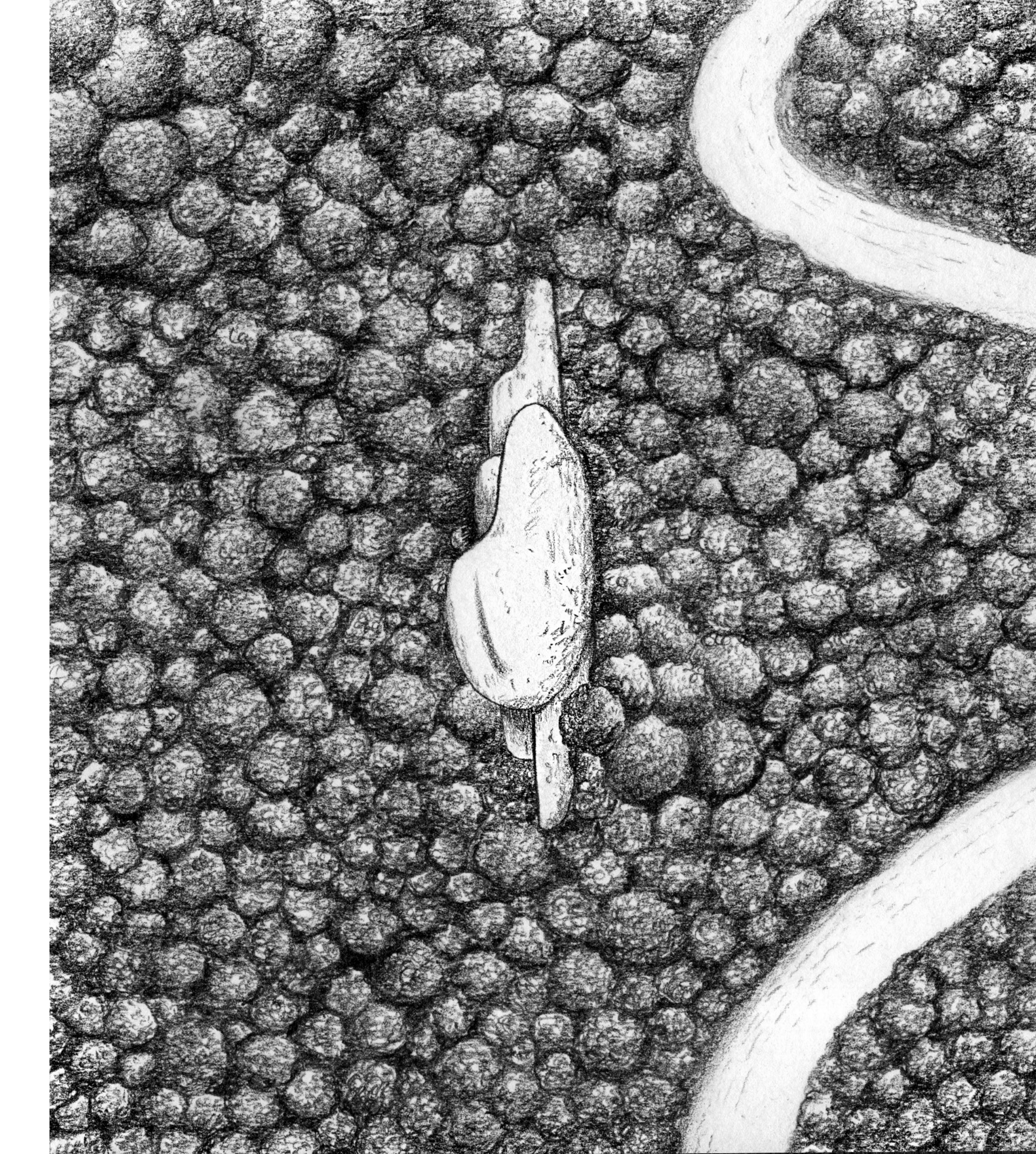
Ese día salí con mi caballo Liné, a dar un paseo por el estanque de Vaccarès. El día estaba especialmente bello y tranquilo. Mientras él bebía agua del estanque, a unos 40 metros de distancia apareció una nave o ser extraordinario de unos 3 metros de largo. Tenía una apariencia muy orgánica, como un gran gusano con movimientos sutiles y casi transparente. Voló sobre el agua durante un par de minutos y, de repente, se sumergió en ella. En ese momento, Liné relincho y muchas aves volaron alrededor. Fuimos sacudidos por una energía muy fuerte. Desde aquel día, mi caballo y yo hemos desarrollado una comunicación más allá de las palabras.



RODRIGO ¨LOBO¨ MEDEIROS

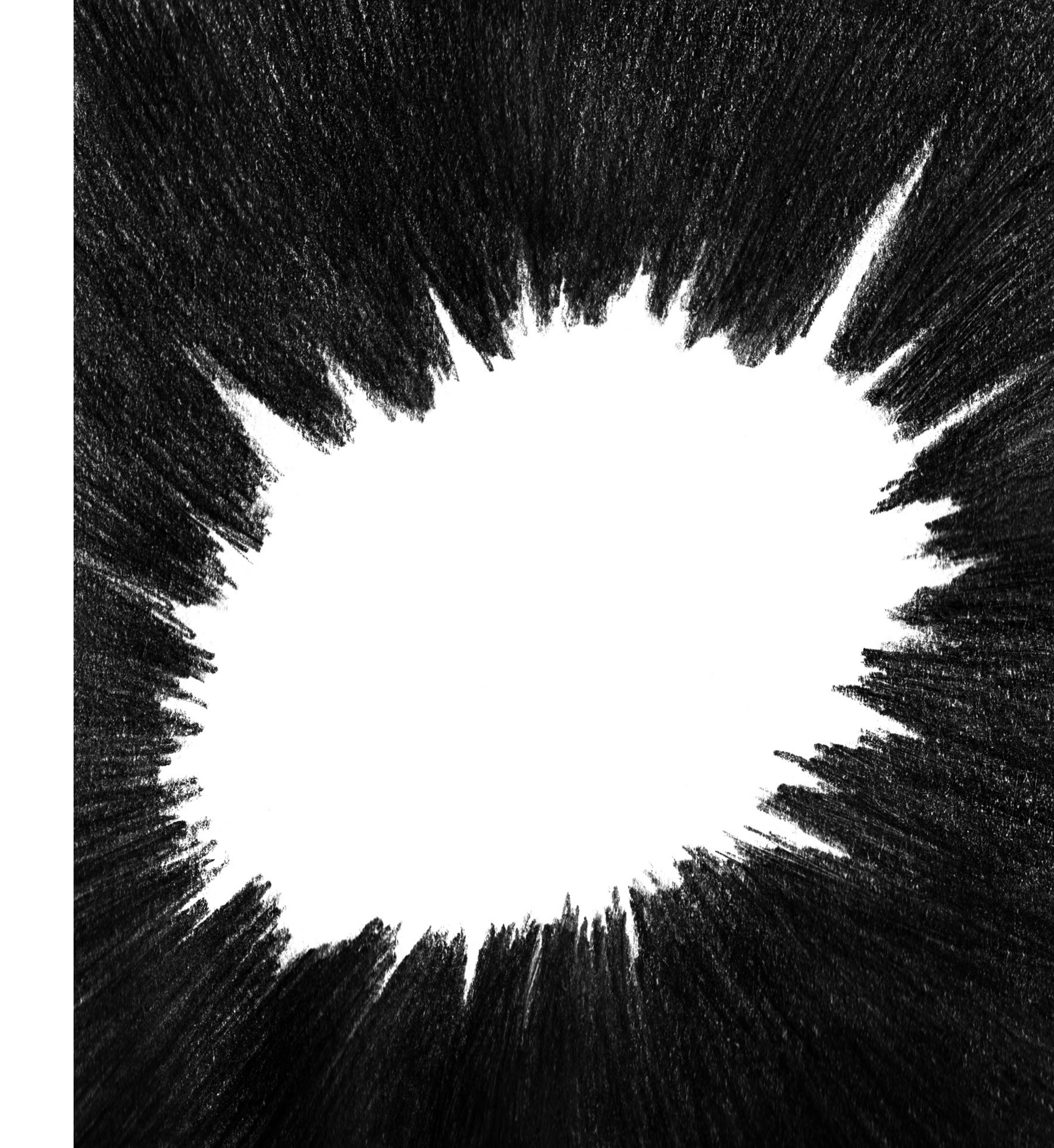
Día del contacto: 11 de abril de 2000
Lugar: Amazonía (coordenadas no identificadas), Brasil

Ese día, junto a un piloto y dos investigadores, sobrevolamos una de las zonas más inhóspitas de la selva con la misión de verificar la existencia de una comunidad indígena no identificada. Yo estaba a cargo de la expedición gracias a los recursos donados por una fundación internacional. Recuerdo nuestra gran emoción al despegar en la avioneta "Laika", rumbo al encuentro de la vida primitiva en los albores del siglo XXI. Después de un par de horas de vuelo, observamos frente a nosotros, en dirección al este, lo que a primera vista creímos que era una gran ¨casinha de sapê¨ blanca. Emocionados por el hallazgo, preparamos nuestros equipos fotográficos y de video para documentar a la comunidad que habitaba esa choza de la Amazonía profunda. Nos acercamos cada vez más, hasta observar con claridad, que teníamos debajo de nosotros una nave de unos 50 metros de largo. Su presencia en medio de la naturaleza era indescriptible y parecía abandonada. Sorprendidos, la sobrevolamos una y otra vez hasta que decidimos regresar a nuestro campamento. Volvimos sin evidencia de la comunidad indígena que fuimos a buscar, pero sí con el testimonio de la presencia de seres no humanos que posiblemente han visitado nuestro planeta desde tiempos muy remotos. Esa tarde, revisamos las memorias de nuestras cámaras, pero inexplicablemente estaban vacías. Al día siguiente, acordamos regresar, pero ya no encontramos la nave. Me queda solo este dibujo y el profundo anhelo de volver a la selva para estar en contacto con sus misterios.



ESPERANZA MOLINA
Día del contacto: 14 de febrero de 1985
Lugar: Río Tinto (Huelva), España

Estaba celebrando mi cumpleaños junto a mi familia en un paraje cercano a las minas de Río Tinto, en Huelva. Al caer la noche, uno de mis sobrinos, que en ese entonces tenía 5 años, señaló al cielo y me dijo: "Mira esa gran estrella, tía". Al levantar la vista, observé una nave hecha de luz que descendió rápidamente desde el cielo, quedando a solo unos 300 metros sobre nosotros. Toda mi familia quedó atónita por su brillo tan único. Después de unos segundos, que sentimos como eternos, la nave desapareció. Cada vez que recordamos esa experiencia, nos sentimos agradecidos por la presencia de lo extraordinario en nuestras vidas. De alguna manera, este contacto fortaleció la relación entre nosotros.



CAMILLE CLERMONT-GIRARD

Día del contacto: 1 de enero de 2023
Lugar: Frelighsburg (Montreal), Canadá

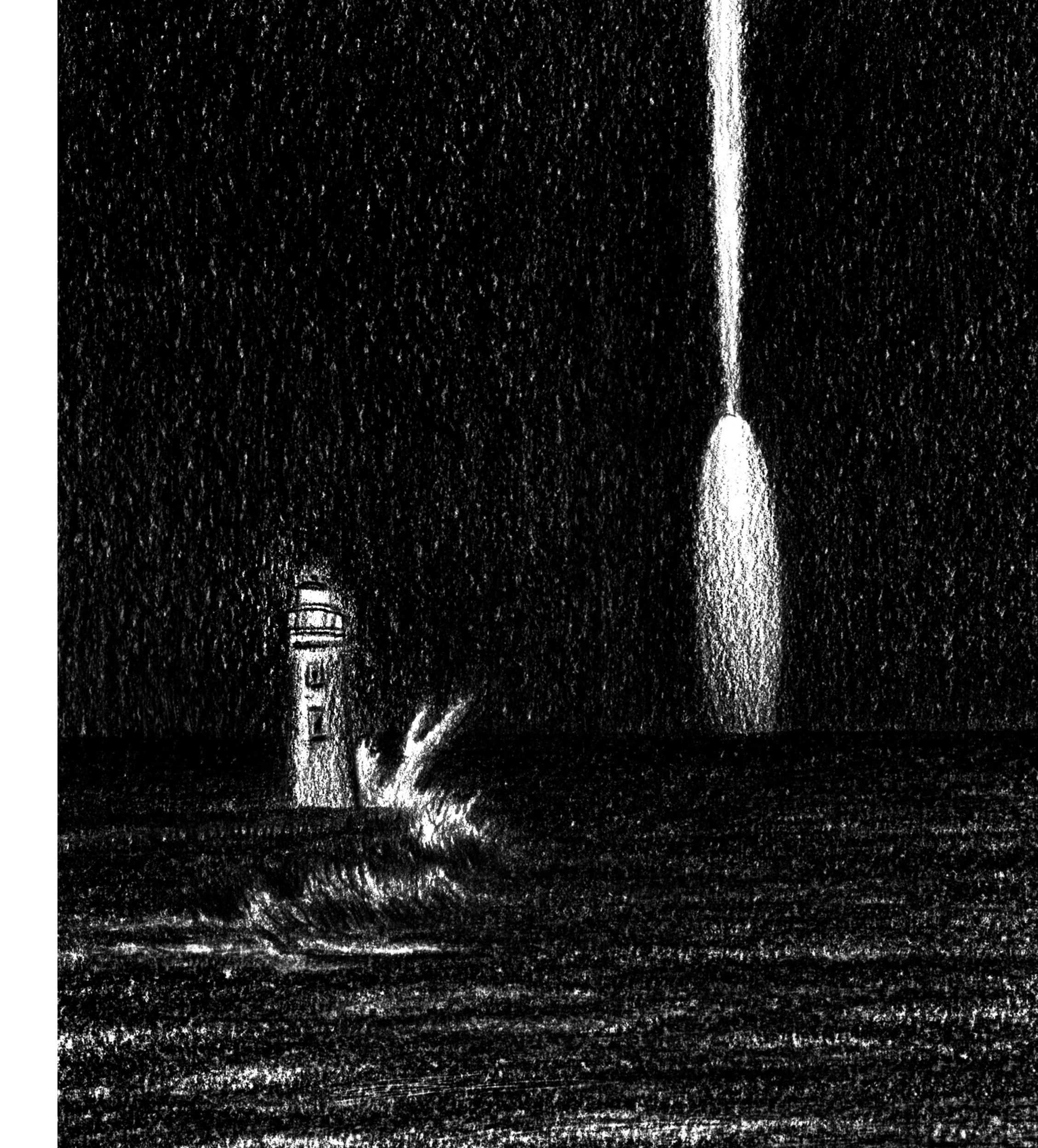
Para iniciar el año, decidí hacer una caminata por el monte Pinacle. El bosque estaba completamente nevado, y el silencio era profundamente especial. Cerca de las 11 de la mañana, hice una pausa en el camino para ofrecer a los espíritus del bosque una melodía que toqué con mi flauta. Cerré los ojos y comencé mi ofrenda. Justo al terminar, escuché un fuerte zumbido que parecía emanar desde el interior de la tierra. De inmediato, sentí cómo mi cuerpo se llenaba de un calor singular, y poco a poco abrí los ojos. Entonces, lo extraordinario se hizo presente: una nave en forma de rombo volaba frente a mí, a unos 50 metros de distancia. Estaba hecha de un cristal con destellos iridiscentes y medía unos 5 metros de largo por 3 de ancho. Gracias a la sutil transparencia de su material, logré observar que dentro se encontraba un Ser alto y delgado. Contuve el aliento al verlo y agradecí su presencia con una reverencia. Cuando levanté el rostro, la nave ya no estaba; solo bastó un segundo para que desapareciera. Ahora, hago música para comunicarme con otras formas de vida no humanas.



RAMÓN CARVALHO

Día del contacto: 3 marzo de 1977
Lugar: Oporto, Portugal

Caminé por la playa de Carneiro para ver la puesta de Sol. Ese día, las olas rompían con fuerza contra el faro de Felgueiras, y me quedé observando su vaivén hasta que cayó la noche. Fue entonces cuando emergió del mar una gran estructura plateada. En la punta de la nave se proyectaba una luz hacia el cielo. Me sentí emocionado y asustado al mismo tiempo. Una vez que la nave salió del agua, se elevó rápidamente, perdiéndose entre las nubes sin hacer el menor ruido. En ese momento, traté de encontrar una explicación lógica para lo sucedido, pero mi corazón me habló de la existencia de otros seres tanto dentro como fuera de este planeta. Aún sigo sintiendo lo mismo hasta hoy.



VERÓNICA LABRADOR

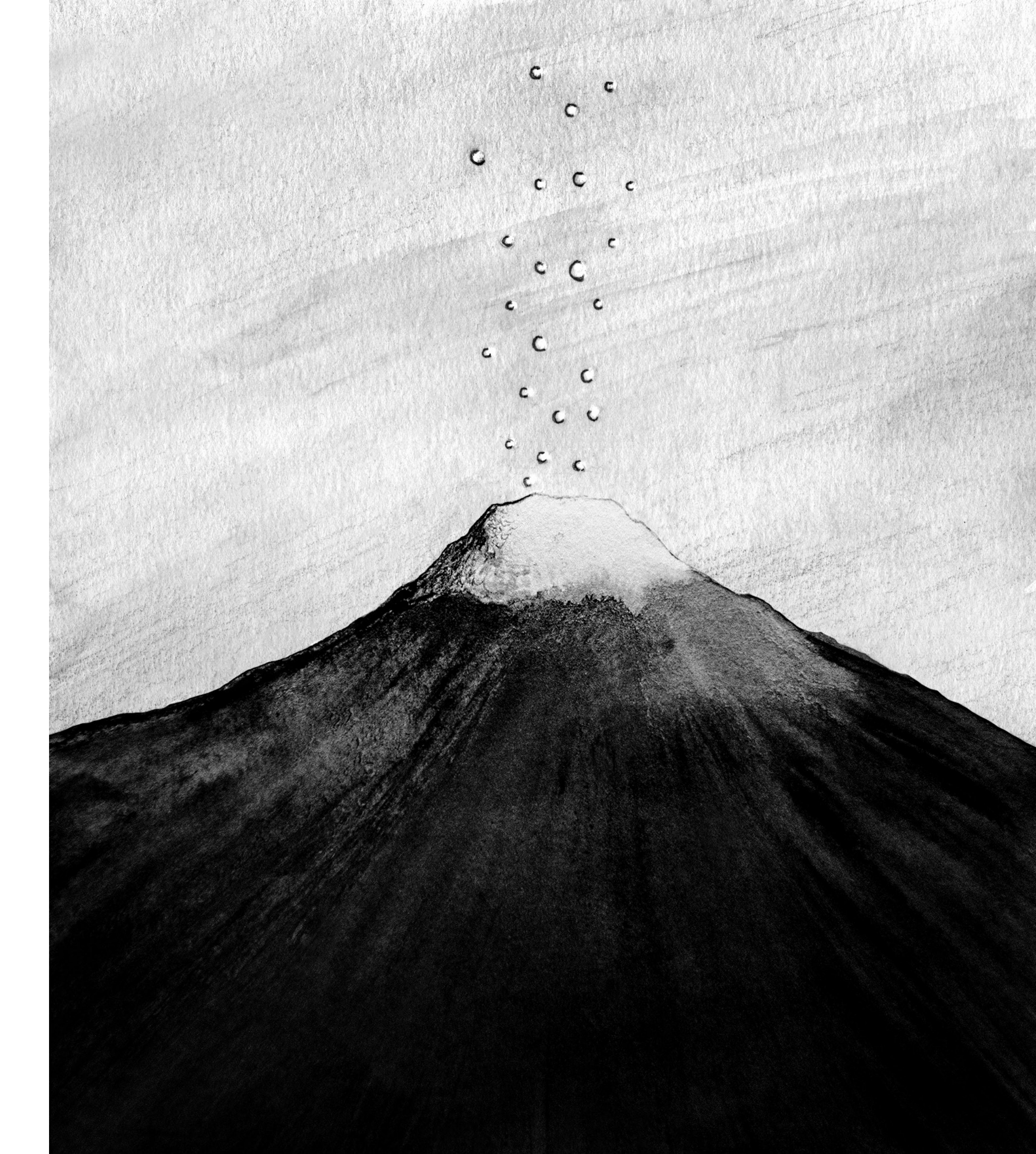
Día del contacto: 5 de mayo de 1970
Lugar: Desierto de Wirikuta (San Luis Potosí), México

En la tarde del 5 de mayo, llegué al desierto de Wirikuta. Un anciano llamado Silvestre me guió hasta uno de los puntos sagrados del territorio, donde decidí acampar. Recuerdo que esa noche era de Luna nueva, así que la Vía Láctea me cobijó con su bello y poderoso brillo. Mientras observaba las miles de estrellas en el cielo, vi, cómo desde lo alto caía una bola de fuego. Por un momento, creí que era un bólido, pero cuando tocó tierra, se escuchó un sonido indescriptible, al mismo tiempo que una manada de coyotes comenzó a aullar. Fue impresionante cómo el paisaje sonoro cambió, pero lo fue aún más cuando, desde el mismo sitio de la colisión, se elevó una nave triangular, a tan solo unos cinco kilómetros de donde estaba acampando. Pude observar cómo sobrevolaba el desierto a baja altura durante un par de minutos, hasta que la perdí de vista. Siento que esa noche que mi conciencia cósmica se activó.



HARUTO SAKAMOTO
Día del contacto: 22 de octubre de 2024
Lugar: Tokio, Japón

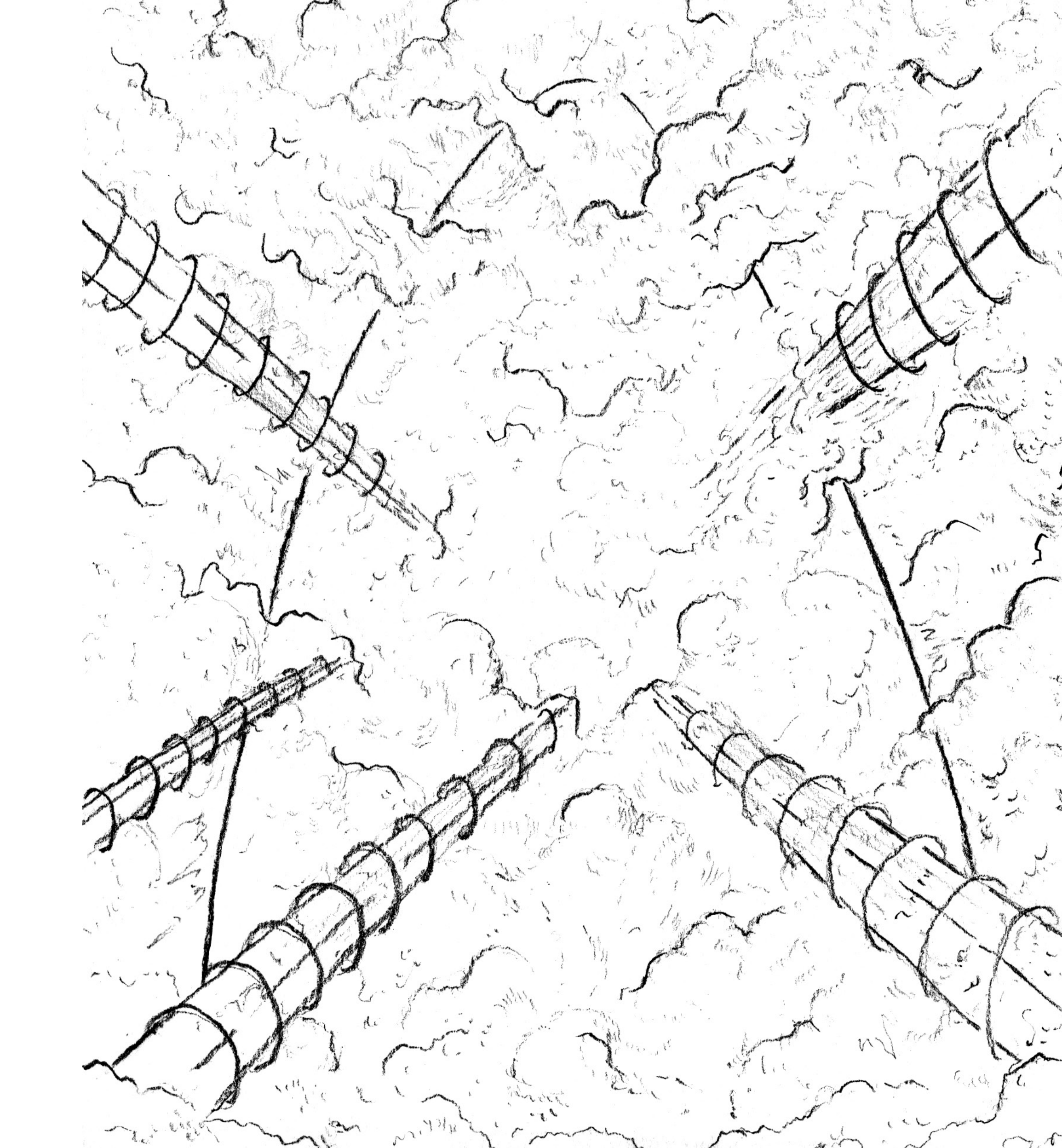
Me encontraba trabajando como guardia en un edificio ubicado en el barrio Minato de Tokio. La construcción era tan alta que, si el clima lo permitía, desde la azotea se podía observar el monte Fuji. Ese día me tocó cubrir el turno de la noche, así que cerca de las 6 de la mañana hice mi último rondín por el inmueble. Recorrí desde el primer piso hasta la azotea, donde me dispuse a recibir el amanecer. Envuelto en la paz de ese momento, observé impactado cómo de la punta del Fuji surgieron rápidamente un grupo de unas 20 esferas plateadas. Mientras volaban alto en el cielo, los rayos del Sol las iluminaban, haciéndolas brillar con intensidad; un poema cósmico. Después de esta experiencia, decidí renunciar a mi trabajo para dedicar mi vida a lo que siempre me alegró: la pintura. Ahora vivo cerca del gran Fuji, que me guía desde aquel martes extraordinario.



TIMOTEO MORRICONE

Día del contacto: 29 de septiembre de 2008
Lugar: Mar Adriático (Venecia), Italia

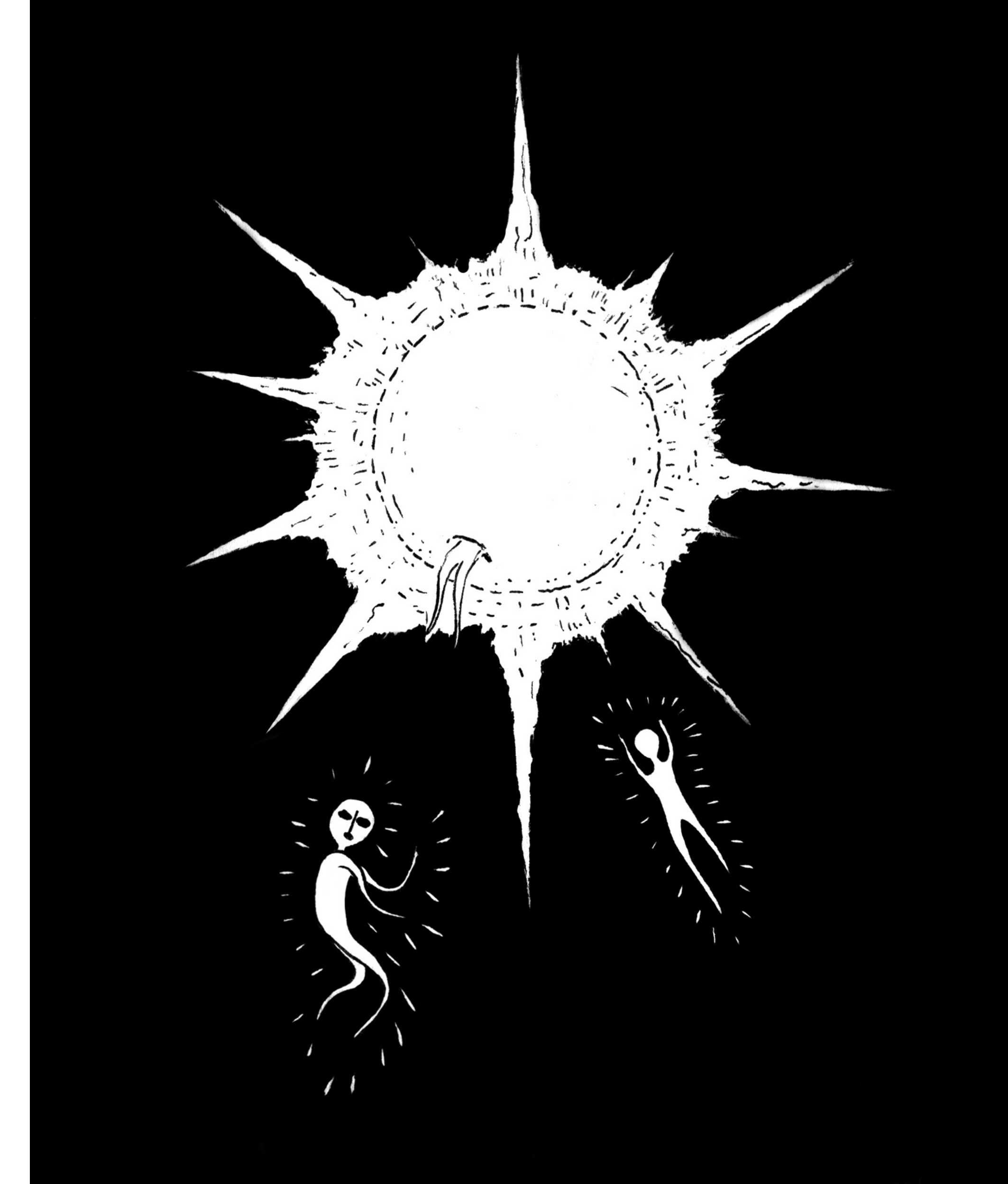
Después de pedir la bendición del espíritu del mar, decidí tomar mi embarcación con dirección a Zadar desde Venecia. Llevaba un par de horas mar adentro cuando fui sorprendido por una gran neblina. Al entrar en ella, sentí un ligero mareo y tomé con fuerza el timón. Después todo el sistema electrónico de la embarcación colapsó. La neblina era tan densa que mi visibilidad disminuyó al 10%, y entré en un estado de completa confusión, pues en los 25 años que llevaba viajando por el mar Adriático nunca había tenido una experiencia así. Entonces, se hizo un silencio que permeó el ambiente. Me puse en alerta y observé que frente a mí había una gran nave de la que comenzaron a salir destellos multicolor. Al recibir esa luz, caí en un sueño cósmico. Zarpé un lunes 29 de septiembre y regresé un mes después a Venecia. Al regresar, había perdido el miedo a morir.



CHARLES NEWMAN

Día del contacto: 5 de abril de 1991
Lugar: Parque Nacional Danggu (Kimberley), Australia

Llegué a la región de Kimberley por primera vez en 1991. Fue un sueño cumplido después de tanto estudiar la historia y la cosmovisión de los pueblos indígenas que han habitado este territorio, ahora conocido como Australia. En mi camino, hice una parada en el Parque Nacional Danggu para tomar un baño en su río y dormir esa noche a cielo abierto. Calculo que eran cerca de medianoche cuando, tumbado en mi saco de dormir, observé cómo unos cuerpos hechos de luz emergieron de una pared rocosa cercana hasta llegar a una esfera de luz que repentinamente apareció flotando a unos 100 metros de la tierra. Fueron tres los seres que volaron hacia esa esfera, que desapareció fugazmente una vez que todos estaban en su interior. Al verlos, sentí un profundo amor. Unos días después, me encontré con un anciano sabio de una comunidad indígena con quien compartí mi experiencia. "Ellos han estado aquí desde *El Tiempo del Sueño*... y bueno, ya los has atestiguado. ¿Eso cambia en algo tu entendimiento de la vida?", me preguntó. Después de consultarlo con mi corazón, le respondí: "Ahora agradezco, como nunca antes lo hice, vivir la experiencia del *Sueño Humano* en este planeta."



ELDA LEÓN

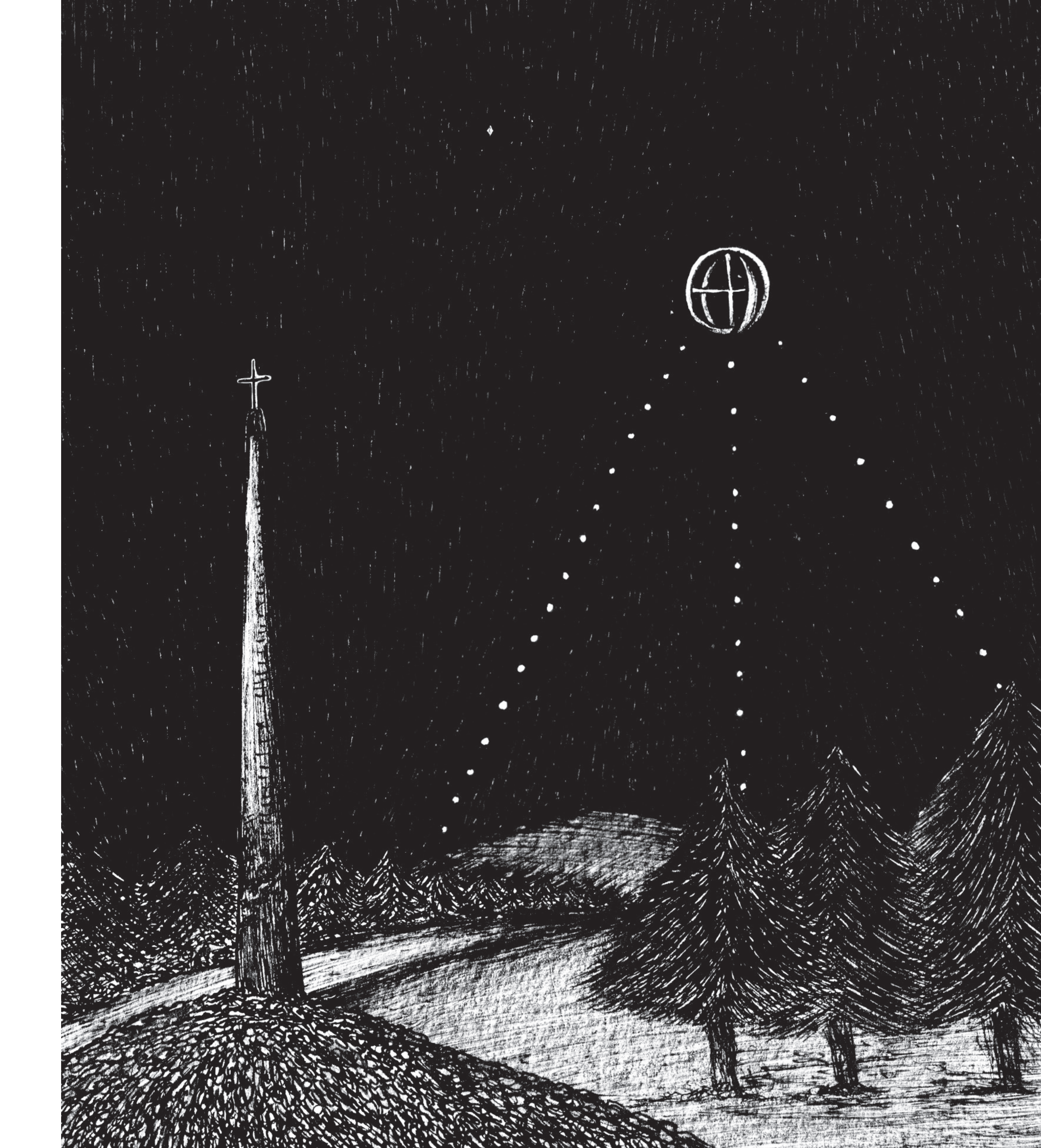
Día del contacto: 17 de mayo de 1998
Lugar: Amatlán (Morelos), México

Por muchos años, me había mantenido escéptica acerca de la existencia de vida extraterrestre y su posible presencia en la Tierra... hasta que llegó el día de verlo con mis propios ojos. Recuerdo que era un sábado cuando decidí recibir el amanecer desde una de las montañas que rodean el pueblo de Amatlán. En lo alto, observé al Sol elevarse por el horizonte y me sumergí en un estado de profunda gratitud. ¡Y entonces apareció una nave desde el interior de la montaña! La experiencia de verla salir, atravesando una pared de roca, desbordó toda concepción previa que tenía sobre las posibilidades de la materia y la vida en el Cosmos; estaba maravillada. Una vez que emergió, arrojó una especie de nube en la montaña y se dirigió rápidamente hacia el Sol. Solo las aves y yo fuimos testigos de esa extraordinaria presencia. Desde aquel 17 de mayo de 1998, mantengo un vínculo profundo con el mundo intra y ultraterrestre desde este lugar sagrado.



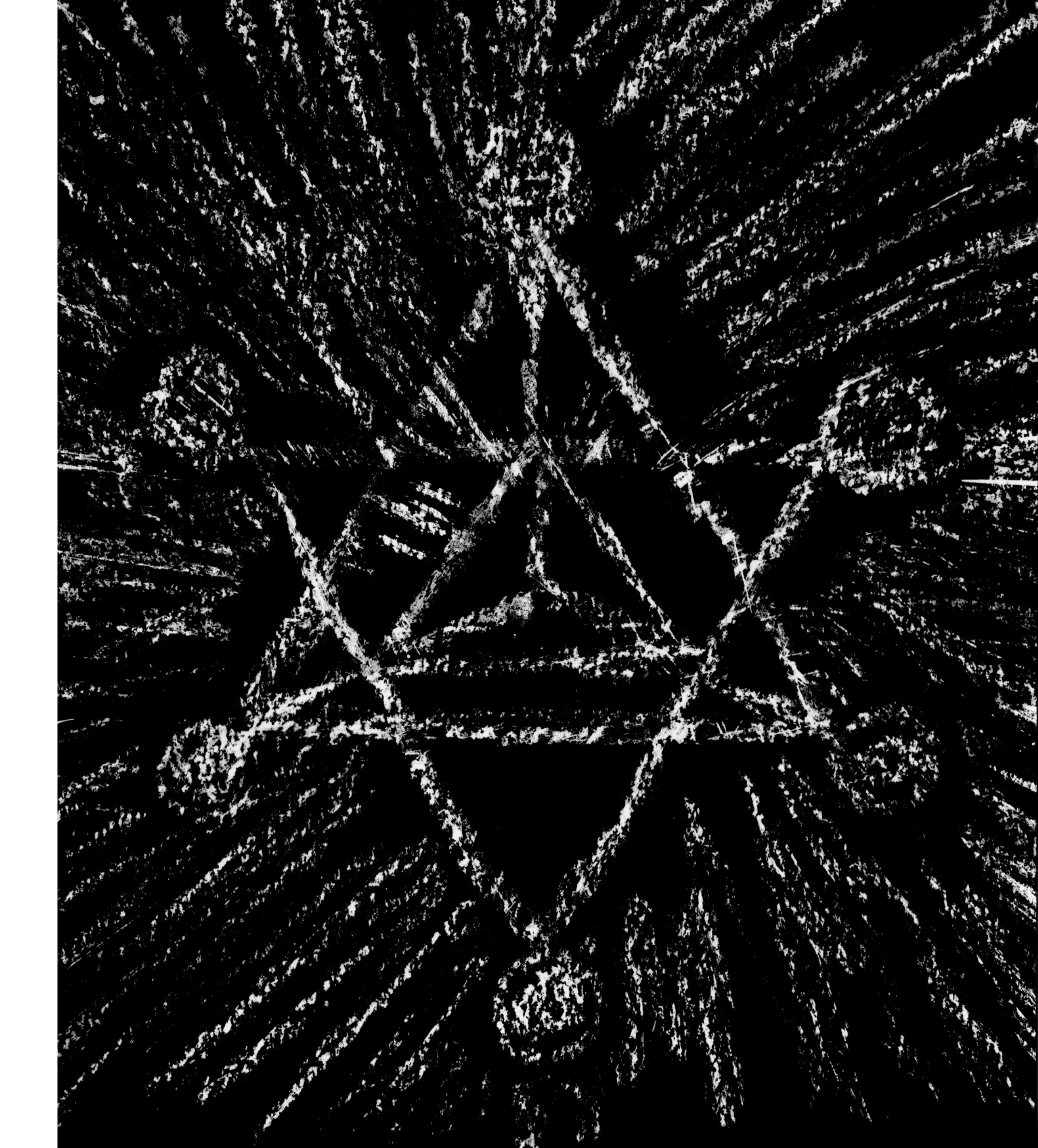
TLAHUILQUIAHUITL
Día del contacto: 23 de agosto de 2024
Lugar: Cruz de Ferro (León), España

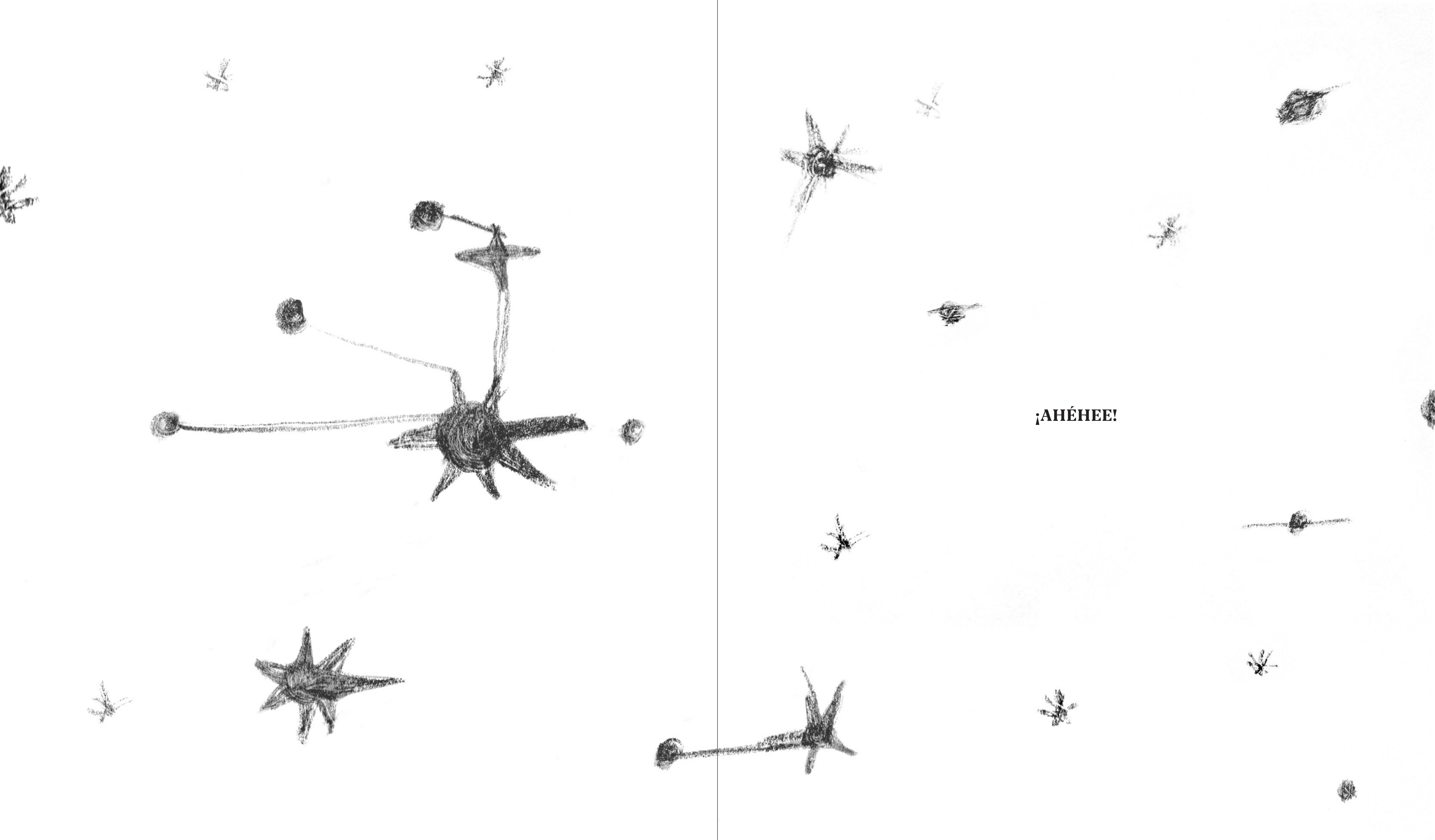
Era el día 23 desde que comencé *El Camino de Santiago* saliendo del pueblo de Saint-Jean-Pied-de-Port en Francia. Restaba más de una semana para concluir mi peregrinaje hasta Santiago de Compostela, y mi cuerpo estaba agotado por el gran esfuerzo de caminar todos estos días consecutivos; tenía una gran inflamación en la rodilla izquierda y temía no poder caminar más. Pese al dolor, el 23 de agosto comencé mi caminata a las 5 de la mañana desde el pueblo de Foncebadón. A paso lento, después de una hora llegué a la gran Cruz de Ferro antes del amanecer. Ahí dejé una ofrenda en agradecimiento por todo lo andado hasta ese día. Me encontraba rezando frente a la cruz cuando, repentinamente, apareció una rueda blanca suspendida en el cielo. Al verla, me quedé paralizada, y fui testigo de cómo comenzó a girar en su mismo eje, arrojando pequeñas esferas luminosas a lo largo del camino que tenía frente a mí, y una de ellas, llegó hasta mi pecho en un instante. Se me fue el aliento por unos segundos y mi visión se llenó de luces multicolor al sentir una descarga de energía muy poderosa por todo mi cuerpo. Momentos después, vi cómo la rueda dejó de girar mientras se desvanecía sutilmente en el cielo. Entonces volví a tomar mi paso sin dolor, ni miedo alguno... Ese día entendí que había sido asistida por seres cósmicos como respuesta al rezo, que a diario había elevado para continuar el camino con fuerza. Diez días después, entre lágrimas, llegué a la Catedral de Santiago de Compostela, donde agradecí profundamente toda la sanación que recibí a cada paso. Desde entonces he guiado a otros seres en su peregrinaje por este bello y poderoso campo de estrellas.



ANÓNIMO
Día del contacto: 8 de agosto de 2024
Lugar: Sigi tolo, Constelación Canis Majoris

Fuimos un gran grupo de humanos nacidos en diversas partes del mundo los que viajamos en una nave hacia la estrella Sigi Tolo, ubicada aproximadamente a 8.6 años luz de distancia del planeta Tierra. En mi memoria, todo sucedió en tan solo un instante. Al llegar, fuimos recibidos por cuatro seres luminosos que nos guiaron a través de los canales que conforman un complejo mapa de tránsito cósmico dentro de la constelación de Canis Majoris. Después nos llevaron a una gran cueva donde nos encontramos con más seres de otras partes del Cosmos. Aquello fue una reunión de emergencia en la que revisamos la situación en la que el ser humano vive actualmente en la Tierra. Después de un largo debate, ese día, junto a otros 110 seres de diversas regiones del Universo, decretamos una nueva etapa de ascensión en la Consciencia Humana.





¡AHÉHEE!

